

El Propagador



De la devoción al Corazón de Jesús

— Órgano diocesano del Apostolado de la Oración. — Con Censura Eclesiástica. —

Año XXX.

Ciudadela (Menorca). -- Diciembre de 1931.

Núm. 385.

¡Ven Señor!

ESTAS palabras con que concluye el admirable y misterioso libro del Apocalipsis, tienen especialísima aplicación en nuestros días.

Nos hallamos en Adviento; y toda la hermosa liturgia de la Iglesia en este tiempo de preparación, se resume y condensa en la frase apocalíptica: «¡Veni Domine Jesu» «Ven, Señor Jesús»!

Y hoy más que nunca, necesita el mundo la visita del Salvador. Los gobernantes se esfuerzan en legislar sin contar para nada con Dios. Trabajan y se esfuerzan para eliminar de las leyes, de las costumbres, de

las familias, de la enseñanza, de las sociedades, todos aquellos inapreciables beneficios que con su venida trajo al mundo el Redentor. ¡Ciegos! Quitando las enseñanzas de Cristo, los ejemplos de Cristo, las esperanzas de Cristo, ¿qué queda? Nada. Errores, disensiones, la ley del más fuerte sobre el débil, egoísmo, corrupción: es decir, un caos, un abismo de males.

Leed la historia de la humanidad antes de la venida del Salvador. Ofrece un espectáculo bien triste. Los modernos legisladores quieren hacernos volver a aquellos tiempos de atraso moral. Yo no sé porque han dado en llamarse partidos avanzados. No son avanzados, no; son atrasados, atrasadísimos. Volvemos

atrás, a aquellas épocas de barbarie y corrupción de los siglos que precedieron a la venida de Cristo.

¡Ah! ven Señor, ven Jesús! ven a iluminar tantas inteligencias extraviadas, ven a curar tantos corazones enfermos. El mundo de hoy te necesita. La sociedad se aparta de Ti y camina al abismo. Nos asfixiamos moralmente sin tu Evangelio, sin tus esperanzas, sin tu amor.

¡Ven Señor, ven Jesús!

* * *

Nada más apropósito para este tiempo, que las invocaciones que dirige nuestra madre la Iglesia al Divino Redentor en los días que preceden a Navidad, en las antífonas mayores. Helas ahí:

Oh Jesús, Sabiduría eterna, que en el principio saliste de la boca del Altísimo, Tú que extiendes tu poder a todos los confines de la tierra, y todo lo riges con suavidad y fortaleza, ven a enseñarnos el camino de la prudencia. Oh Señor, pastor santo de la casa de Israel, Tú que te apareciste a Moisés entre las llamas de misteriosa zarza, y le diste la Ley en la cumbre del Sinaí, ven a redimirnos con tu poderoso brazo. Oh vástago de Jesé, estandarte glorioso, que, desplegado al aire brillas sobre todos los pueblos, reverenciado por los reyes y acla-

mado por las naciones, ven a salvarnos y no tardes más. Oh llave de David, y cetro de la casa de Israel, Tú que abres sin que nadie pueda cerrar, y cierras sin que nadie pueda abrir, ven y libértanos de la cárcel y de las sombras de muerte. Oh sempiterno Oriente, esplendor de la luz eterna, y sol de justicia, ven y alúmbranos a los pecadores sumidos en las tinieblas y en las sombras de la muerte. Oh Rey de las naciones y Deseado de los pueblos, piedra angular que unes la tierra con el cielo, ven y salva al hombre que Tu mismo has plasmado. Oh Divino Emanuel, Rey y Legislador nuestro, esperanza de todas las gentes y su Salvador, ven y sálvanos, Señor Dios nuestro.

Ciudadela, 1931.



La Inmaculada Concepción

ALGUNOS años antes que la Iglesia definiese el dogma de la Concepción Inmaculada de la Santísima Virgen, corrían ya de boca en boca por todo el mundo, y brotaban a porfía en millares de corazones los cantares de alabanza y la proclamación de la verdad de este misterio, del cual eran testimonio irrecusable y cumplidísima prueba, los beneficios y los prodi-

gios, de la medalla milagrosa y en cuya orla está grabada aquella profesión de fe católica en el misterio: *¡Oh María, sin pecado concebida: ruega por nosotros, que acudimos a Ti!*

De los tres monumentos concepcionistas del siglo XIX, fabricados en esa centuria por la mano de Dios, el más antiguo es este de la medalla milagrosa.

El otro monumento divino y concepcionista del fenecido siglo XIX, es Lourdes.

Pero de esos tres monumentos, el más principal y el más divino de todos es la Bula *Ineffabilis*, de Pío IX. El cual, con la autoridad de Jesucristo, con la de los Santos Apóstoles San Pedro y San Pablo y con la suya propia, proclamó el dogma gloriosísimo de la Inmaculada Concepción; dogma gloriosísimo para la Santísima Virgen, pero más glorioso todavía para Jesucristo.

Después de la proclamación del misterio de la Inmaculada, y para celestial confirmación del mismo, se apareció la Santísima Virgen el año 1858 a una sencilla y cándida aldeana llamada Bernardita cabe las rocas de Massabielle en Lourdes, y la dijo la celestial Señora estas palabras:

Yo soy la Inmaculada Concepción.

Y quedó probada y bien probada luego la verdad de esta aparición maravillosa con testimonios tan incontestables, y estupendos, como lo son los milagros que se han visto y se están viendo en aquel lugar verdaderamente santo.

Es pues la medalla milagrosa el más celestial presagio de la Bula, así como la milagrosa fuente de Lourdes ha sido la más divina confirmación de la verdad dogmática definida en aquel documento pontificio.



Protesta de los escritores católicos húngaros

COMUNICAN de Budapest, que como protesta por la campaña contra la vida cristiana en España, y muy principalmente contra los religiosos, cuya obra cultural y científica, llena de desinterés y sacrificio, tanto ha contribuído a la prosperidad del pueblo español, ha celebrado una reunión magna la Asociación de Escritores Católicos de Hungría, demostrando así su solidaridad con los católicos de todo el mundo y velando por cuanto pueda significar daño a cualquier país o miembro de la comunidad cristiana.

Después de pronunciarse vibrantes discursos, el señor La-

dislao Fot, director del diario «Nemzeti Ujsag», leyó los acuerdos que serán presentados al Congreso de la Prensa Católica Internacional de Rotterdam. Dicen así:

Primero. Expresar el asombro producido por los actos de violencia cometidos desde la inauguración de la República española contra los Prelados; por la votación de las leyes antirreligiosas y contrarias a la libertad de enseñanza; por la limitación de la función de los sacerdotes; por el despojo que se ha hecho de bienes al Clero, incendiando sus iglesias y destruyendo conventos y obras de arte y de cultura, maltratando y expulsando a los religiosos e impidiendo a los fieles el ejercicio libre de sus deberes cristianos. Hechos todos opuestos a la dignidad humana y a la libertad de conciencia.

Segundo. Protestar contra la persecución de la Iglesia católica, evidente según los detalles enumerados.

Tercero. Protestar contra la expulsión de los padres Jesuitas, a quienes tantos servicios debe la causa de la cultura universal, por no ser digna tal acción de España, tan acreedora de la civilización mundial.

Cuarto. Enviar estas resoluciones a todas las Asociaciones de escritores católicos del

mundo para que se hagan eco de esta protesta.

Quinto. Ponerse en relación con la Comisión Internacional permanente de directores de la Prensa católica para expresar la consternación de todo el mundo católico por estas persecuciones y para invitar a la conciencia católica a que inicie una defensa eficaz en pro de nuestros hermanos españoles.



Una joven obrera española

Era hija de Olot, y de padres trabajadores, pero honrados y virtuosos. Se llamó Librada Ferrarons y Vives.

Diferentes Prelados de la Iglesia, entre ellos el Arzobispo de Tarragona y los Obispos de Vich, Urgel, Teruel y Gerona, juntamente con el V. P. Claret, la tuvieron en gran estima, y formaron gran concepto de sus virtudes, llegando uno de ellos a escribir: «De nuestros tiempos, es una de las almas más privilegiadas; y no conozco otra que ofrezca tanta seguridad, firmeza y elevación de espíritu». El Santo Padre Gregorio XVI, conocedor de sus virtudes, dijo: «que no le cabía ninguna duda de que sus sucesores le concederían el honor de los altares». Asimismo, Pío X repitió «que

tendría mucho gusto en incluir la Causa de Librada junto a la de Gema Galgani».

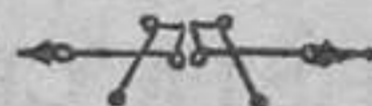
A raíz de su muerte se tomó declaración jurada a más de sesenta testigos ante notarios reales; y de los datos que depusieron se puede deducir que de muy pequeña todos sus amores consistían en ser devotísima de Jesús Sacramentado.

Para acrecentar sus méritos, Dios permitió que los infernales espíritus la asediaran de mil maneras, hasta llegar a azotarla, a derribarla de la cama y rebatirla contra el suelo, lo que le alcanzó el título de «Milagro de paciencia invicta».

En medio de estas pruebas, el Señor la distinguió con consuelos y mercedes especiales. La beatísima Trinidad, de la que era muy devota, se complacía en recrearla, apareciéndosele bajo diferentes formas. El Padre tomaba la figura de un venerable anciano lleno de bondad y misericordia. El Hijo se le presentaba en forma de pobre, de sacerdote que le administraba la sagrada Comunión, o con la cruz a cuestas, animándola a subir su calvario. El Espíritu Santo, bajo el aspecto de paloma, se paraba sobre su cabeza, infundiéndole sus dones. La Virgen Santísima se le apareció muchas veces, ofreciéndole algunas el divino Infante. Los es-

píritus angélicos, los santos de su devoción y las almas del Purgatorio, convertían su aposento en una colonia del Paraíso. También fué favorecida con la visión profética y con los dones de consejo y penetración de espíritus, con lo cual advertía y corregía a muchos, dándoles consejos de altísima perfección, siendo por esto muy amada y venerada.

Enriquecida de virtudes y méritos, el día de San Luis, su protector especial, tal como lo había predicho, plácida y tranquilamente, voló al cielo en olor de santidad, a los treinta y nueve años de edad. Quiera el Señor que, en un día, si ha de ser para mayor gloria suya y provecho de nuestras almas, la veamos distinguida con los laureles de la Beatificación.



Ejemplar de conformidad

En un convento vivía un religioso muy sencillo, que había llegado a tan alto grado de santidad, que Dios hacía por medio de él muchos y sorprendentes milagros. Todos se maravillaban de esto, tanto más cuanto que el dicho religioso, no ayunaba, ni velaba, ni oraba más que los otros monjes del convento. El Abad le llamó un día para preguntarle el secreto de

las maravillas que Dios obraba por su medio. A esto respondió el religioso: «Yo también me maravillo y no sé cómo sucede esto, pues no hago más que los otros. En lo que sí procuro ser muy exacto, es en no querer sino lo que Dios quiere. Si vienen prósperos acontecimientos o si son adversos, no pierdo la tranquilidad ni me turbo; todo lo recibo de la mano de Dios y dirijo mis oraciones a este fin, que la voluntad de Dios se cumpla perfectamente en mí.» Con esto entendió el Abad cuan grata era al Señor aquella perfecta conformidad con la divina voluntad y le dijo al buen religioso: «Continúa así, querido hermano, pues sigues el camino recto; continúa así, y ruega por mí.»



UN ARTISTA CRISTIANO

El señor Nuncio de Su Santidad, en París, y la marquesa de Rende, madre del señor Nuncio, habían ido a visitar un día al insigne músico Gounod, que, después de haber compuesto para el teatro, prometió consagrar al culto católico la inspiración que Dios le había dado. Cuando su excelencia entró, Gounod, mostrándole la magnífica cabeza de Cristo que ornaba su órgano, obra de Franceschi, le dijo: «Monseñor, he ahí al dueño

de la casa; yo no soy sino su servidor».

—=—

LOS CONGRESOS EUCARÍSTICOS INTERNACIONALES

El primero se celebró en Lila, el año 1881. Fuéronse celebrando los demás en las siguientes ciudades y fechas: Aviñón, 1882; Lieja, 1883; Friburgo, 1885; Tolosa, 1886; París, mil 888; Amberes, 1890; Jerusalén, 1893; Reims, 1894; Paray-Le Monial, 1897; Bruselas, mil 898; Lourdes, 1899; Angers, 1901; Namur, 1902; Angulema, 1904; Roma, 1905; Turné, 1906; Metz, 1907; Londres, mil 908; Colonia, 1909; Montreal, 1910; Madrid, 1911; Viena, mil 912; Amsterdam, 1924; Chicago, 1926, y el último se celebró en Sidney, siendo el primero que ha tenido lugar en Oceanía.

—=—

FUERA COMUNISMO

El Tribunal civil de Bolonia ha fallado que todos los niños de las escuelas públicas que llevan nombres comunistas, a la usanza de Rusia, los sustituyan por otros cristianos o por lo menos patrióticos. Así, un niño llamado Ateo se le sustituyó el nombre por Timoteo; Legalitario, fué llamado Justo; Lenine, Italo.

Anárquide, una graciosa niña, que no merece tan feo nombre, fué llamada Benigna. Venganza Marini, en adelante será Pía Marini; Dinamita Cenci tendrá que renunciar a la «mita», o mejor a la mitad de su nombre, y quedarse con Dina. Con este corte el nombre será más gracioso y menos explosivo.

—=—

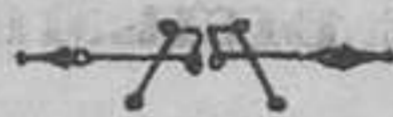
UNA PARROQUIA FLUVIAL

Entre las embarcaciones que surcan el río Sena, en París, hay una que lleva un nombre muy bonito—*Etoile du matin: Estrella de la mañana*—y que tiene una misión más bonita que el nombre. Esta curiosa nave es... una parroquia, donde está reservado el Santísimo y se administran los Sacramentos. Sus feligreses son los pescadores y batcleros que viven constantemente en el río: pobres gentes que casi nunca bajan a tierra y a quienes asiste espiritualmente el sacerdote que cuida de la parroquia flotante. El bautiza sus niños, los casa, les administra el Viático y la Extremaunción, les dice Misa y les presta una porción de servicios no ministeriales que los pobres se creen siempre con derecho a exigir del sacerdote.

—=—

LA FÉ DE UN AFRICANO

El cristiano Francisco Tokuyo, de una aldea de Uganda, murió en Gulu, Misión de la Prefectura Apostólica del Nilo Ecuatorial, después de hacer a pie un viaje de 65 kilómetros para cumplir con el precepto pascual. Llegó a Gulu la tarde del Sábado Santo. El día de Pascua, muy de madrugada, presentóse en la misión para confesarse y comulgar. Asistió después, con los demás cristianos, a los oficios solemnes del día. Por la tarde, cuando se disponía a emprender el largo viaje de regreso, se sintió repentinamente enfermo, y allí mismo entregó su alma a Dios. ¡Qué lección, la de estos fervorosos indígenas, para tantos cristianos comodones y apáticos de nuestros países civilizados!



ENTRONIZACIÓN

DEL

CORAZON DE JESUS EN EL HOGAR

N.º 1.039.—Ciudadela, 18 Octubre 1931.—D. Diego Florit Casasnovas y D.ª Antonia Bosch Genestar, en el día de de su santo matrimonio, con asistencia de sus familiares e invitados.

N.º 1.040.—Ciudadela, 21 de Noviembre 1931.—Los noveles espo-

sos, D. José Saurina y D.^a Isabel Moll, al instalarse en su nuevo hogar, a su regreso del viaje de bodas. Les acompañaron en tan piadoso acto sus respectivas familias.



CENTRO LOCAL DE CIUDADELA

Recomendaciones especiales para este mes

1.^a Encomendar mucho al Sagrado Corazón de Jesús las apremiantes necesidades de España, por la mediación de María Inmaculada nuestra Patrona.

2.^a Rogar con fervor y constancia, por las especiales necesidades de nuestro Centro en el próximo año.



CULTOS RELIGIOSOS

MES DE DICIEMBRE

Día 4.—Primer viernes.—A las 6 y 7 y media, Misas de comunión reparadora, con los acostumbrados ejercicios del primer viernes. La primera Misa se aplicará en sufragio de la difunta socia D.^a Antonia Fedelich Casasnovas; la segunda, por las intenciones de la Liga antimasonica. Por la tarde, Via Crucis. Por la noche, Rosario, Coronilla, Plática de Retiro

espiritual y ejercicio de la Buena Muerte.

Día 6.—Primer domingo.—A las 7 y media, Misa de comunión reglamentaria, que se aplicará en sufragio del M. I. Dr. D. José Febrer, Deán y Director de nuestro Centro del Apostolado, por cumplirse en este mes el 11 aniversario de su muerte. Se puede ganar indulgencia plenaria.

Día 7.—Primer lunes.—Las Misas con rezo del Sto. Rosario, en sufragio de las Almas del Purgatorio.

Día 8.—Fiesta de la Purísima.—A las 5 de la tarde, empieza la solemne Novena de la Felicitación Sabatina, con exposición del Santísimo Sacramento. Seguirá la Exposición, de 5 a 6, hasta fin de mes.

Día 17.—Empieza el ejercicio de preparación en honor del Niño Jesús.

Día 25.—Pascua de Navidad.—Comienza el devoto *Octavario del Niño Jesús en el Santísimo Sacramento*, que se hará todos los días durante la Exposición.

Días 29, 30 y 31.—Solemne Triduo de fin de año, con Exposición y sermón todos los días, según detalles que se publicarán.

R. M. D. G.

Roguemos a Dios por todos nuestros Asociados difuntos, en especial por los que han muerto durante el presente año 1931.

R. I. P.